

Cartas para un cartero

Frank Ramirez



Capítulo 1

Prologo... Una petición un poco curiosa

Eran prácticamente las seis de la mañana, el cielo de Londres aún no se aclaraba en su totalidad, un cielo nublado y con pocas señales del sol era lo que estaba encima de mí. También se hacía presente una brisa intrépida de aire que me despeinaba; era un viento helado, si no fuera porque estaba utilizando mi camisa manga larga ese frío aire me hubiese congelado por completo. Pero el uniforme de esta estación del año jugaba a mi favor, lo que no jugó a mi favor fue la entrega que me encargaron, esta estaba ligada a una petición algo curiosa. Sería la primera vez que leería las cartas que le mandaban a una persona y pues tenía permiso de aquel hombre el cual fue el que las escribió, en verdad no sabía que había detrás de todo esto pero no podía ocultar mi curiosidad por saber que había escrito en esas cartas enviadas desde Estados Unidos...

Capítulo 2

Capitulo 1 : Dejame te cuento

Una llamada que me tomó por sorpresa fue la culpable que terminará en la oficina de correo antes de mi hora de entrada diaria, ni siquiera eran las seis de la mañana y ya estaba en la oficina, no podía ocultar mi descontento con la situación y mucho menos el inmenso frío que tenía. Estaba corriendo una ventisca de viento helada que congelaría a cualquiera que no tuviera al menos una camisa manga larga puesta.

¿Que porque estaba en mi trabajo mucho antes de mi hora de entrada?. Fácil, a mi querido jefe se le ocurrió la gran idea de darme una entrega especial, no tenía idea alguna de que podría tratarse aquella encomienda pero si tuvo el atrevimiento de mandarme a llamar sería por algo. De pronto apareció mi jefe el cual salió de la oficina de envíos, en sus manos traía un paquete de cartas enumeradas con distintos colores, desde lejos se podía ver que eran varias, alcance a contar más de quince cartas. Con que eso era lo que tendría que entregar, como si hubiese leído mi mente el jefe me dijo.

- Este será tu trabajo el día de hoy, entregaras estas cartas a el dueño o dueña de la casa ubicada a la salida de Londres, más allá de la avenida Trinidad. - Aunque el encargo era llegar hasta un punto alejado de la ciudad era un trabajo que podía hacer sin necesidad de llamarme en mis horas de descanso, no pude esconder mi descontento así que pregunté.

- ¿Eso era todo?, podría haber echo eso en mis horas de trabajo sin ningún problema... - el jefe me interrumpió.

- Mira Tony, esta entrega es un poco especial, por eso pensé en ti para el trabajo pues tu eres joven y creo que te falta comprender muchas cosas de la vida, no todo es bebida y mujeres. El hombre que envía estas cartas nos pidió algo en especial. Ese algo es que la persona que vaya a entregar estas cartas las lea, quiero que tu seas el que las lea. Puede ser que haya algo que te ayude a madurar pues ya tienes 23 años y aún sigues creyendo que la vida es un juego de niños, no te lo digo como tu jefe, te

lo digo como tu hermano Tony. -

Tanta palabrería de parte de mi hermano ya me tenía cansado. - No tienes que hablar más Edward dame eso y ya, yo haré esa maldita entrega. -

Al escuchar mis palabras Edward me entregó las cartas junto con la dirección a donde iban dirigidas. En verdad tocaba entregarlas a las afueras de la ciudad, menos mal tenía la camioneta de la compañía.

- Para este trabajo tendrás que ir caminando pues la camioneta está en el taller, pero tranquilo como se que te tomará más de un día poder llegar te pagaré la hospedada en un buen hotel. -

No me vengas a joder Edward, como era esa de que tendría que ir a pie, en mi cabeza quería matarlo, pero en ese momento mostré un poco de madurez y simplemente respire hondo, luego de eso me despedí y partí hacia mi destino. Después de todo desde el comienzo no tenía intenciones de leer esas estúpidas cartas si no lo hacia llegaría más rápido, mi hermano no se daría cuenta de que si las leí o no.

En verdad eran bastantes cartas, más de quince, el número que di estaba incorrecto pesaban un poco, el que escribió estas cartas en verdad se inspiró en hacerlas. ¿Y que con eso de que las tenía que leer?, un cartero entrega cartas no las lee, ni porque tuviera algo escrito especialmente para mi. O tal vez si, tal vez en las cartas habla sobre una recompensa por entregar esta encomienda a un lugar tan alejado, porque enserio que es lejos; caminando me tomará más de un día y medio en llegar, y todo por culpa de mi hermano, pero le haré pagar por sus estupideces me quedaré en el hotel más caro que encuentre en el camino ya verá, su tarjeta de crédito se quedara sin fondos.

Pero volviendo al tema de las cartas, enserio ¿Que sería tan importante para que yo las leyera?, como veo están enumeradas así que deben ser continuaciones tras continuaciones. Mierda la curiosidad me está matando, parezco un niño pequeño al cual le dijeron que no se acercará a

algo pero de igual forma lo quiere hacer. Aaaa!!! No puedo más abriré una, no cualquiera, abriré la primera de las cartas.

Al tomar la decisión de leer la primera de las cartas me detuve en uno de los árboles del parque central que está ubicado al Occidente de la ciudad, era aún muy temprano, muy poca gente caminaba por las calles de Londres a estas horas, y ni que hablar de los autos no había visto uno desde que salí de la oficina. Pero bueno a lo que paré, me senté debajo del árbol el cual se movía por causa del viento que estaba haciendo, aquel árbol era enorme media como mínimo unos 15 metros, enserio era inmenso, hasta había una pequeña casita en el, la creación de algunos niños para pasar el rato luego de la escuela. Una brisa de la nada llegó y alboroto mi cabello, eso era lo malo de tener el cabello largo, este ya llegaba hasta mis hombros, en casa mi madre decía que ya parecía una niña por culpa de mi cabellera castaña y mi cara rojiza, pero no tengo la culpa de tener raíces escocesas por parte de mi padre.

Al detenerse la ventisca procedí a abrir la primera carta, ya sentado en el césped utilizando mis manos destape aquella carta, al abrirla me encontré con dos hojas totalmente llenas de letras sin dejar algún tipo de renglón. Trague saliva y me dispuse a leer, al comienzo de la carta decía más o menos así:

Esta es la primera carta de muchas mí querido amor.

Quiero que sepas todo lo que me ha sucedido desde que estoy en América, enserio este país es una selva de pavimento.

Déjame te cuento como llegue a Estados Unidos de forma ilegal y como me marginaron por ser un maldito inmigrante sin pasaporte. Pero tranquila no quiero que te sientas mal con lo que te cuento, pues todo esto lo hice sabiendo lo que me esperaba y lo hice por ti...

Un comienzo inesperado para mi, en verdad creí que había algo como un tipo de recompensa para mi pero es un simple hombre contándole su historia a una mujer la cual no se que sea para el, creo que lo mejor es

dejar de leer esa carta, no está para nada entretenida.

Cuando me dispuse a guardar las hojas adentro del sobre mis ojos se toparon con una frase que enseguida se apoderó de mi atención. Esta estaba escrita a mitad de la carta y decía así:

Luego de llegar a Estados Unidos me encontré con una pareja de novios que me dieron Posada en su apartamento, en verdad eran buenas personas o al menos eso llegue a pensar, pues al segundo día de estar en su casa me enteré de un gran secreto que escondía la mujer de la casa...

Capítulo 3

Capitulo 2: Aventuras de un hombre

Aquella parte de la carta llamo mi atención, así que decidí volver a tomar en mis manos las hojas de aquella carta y leer con mucha calma. La carta se hacía un poco más emocionante mientras más la leía, los sucesos que contaba aquel hombre me parecían peligrosos pero emocionantes y todo eso le había pasado en verdad, según el así era. Pero la parte que más llamo mi atención fue la que decía:

Al despertar el segundo día en la casa de aquella pareja de novios que me dieron posada, me encontré con una escena algo bochornosa; al bajar de mi habitación hasta el primer piso. La mujer de la casa, tenía una carta y unas rosas en sus manos y el hombre que se las había entregado aún seguía en la puerta de el apartamento, este hombre era alguien que no había visto antes. La mujer y aquel hombre aún no se habían dado cuenta de mi presencia así que siguieron con su acto de amor e infidelidad, la mujer se acercó al hombre y le dio un gran beso que despejó aquellas dudas que aún quedaban en mi mente, ellos eran amantes y no sólo eso eran unos malditos a los cuales no les importaba reunirse en la casa del hombre con el que ella estaba comprometida, lo hacían como si nada aprovechando que el prometido estaba durmiendo. En ese momento entre en un estado de rabia pero sin ningún sentido, ¿Que podría hacer yo?. Ir y despertar al hombre que me dio posada y mostrarle que su mujer lo está engañando en la propia entrada de su casa, yo no sería capaz de hacer eso, pero es que esa maldita merecía un castigo bien recibido.

Pero aunque con toda la rabia del mundo decidí no hacer nada, como si mis pensamientos se hubieran convertido en realidad, el hombre de la casa apareció a mi lado, sorprendido lo vi y le dije.

- lo siento.- como si mis palabras arreglarán las cosas, pero el hombre muy calmado me dio una gran sonrisa y dijo.

- Tranquilo, ya lo sabía, es más esto ya a sucedió en varias ocasiones, mi mujer me es infiel pero no tengo palabras para reclamarle.-

- ¿Porque dices eso?, no lo entiendo.- este hombre estaba loco, al menos eso llegue a pensar pero el me lo explicó todo.

- Verás yo le pego a mi mujer, cada vez que tomó me convierto en un imbécil y la golpeó, creo que este es mi castigo. Lo tengo bien recibido.-

Tanto la mujer como el hombre me daban pena, el esposo golpeaba a la mujer y está le era infiel. Una relación para nada buena, es más esto ya no se podía llamar relación. Tal vez el hombre me vio un poco pensativo así que me dijo.

- Haz como si nada hubiese pasado, te lo pido por favor.- las palabras de un maldito cobarde, pero como eran las palabras del hombre que me había recibido en su casa le hice caso y guarde silencio.

Luego de mirar por última vez a la pareja de amantes y al cachón que miraba como si nada regresé a mi habitación.

Puedes creerlo querida, como una pareja se puede llegar a hacer un daño tan grande. Luego de eso decidí marcharme de aquella casa sin ni siquiera recibir el plato de desayuno que me ofrecieron, no por desprecio, o tal vez si, la verdad era que ya no sería capaz de ver a esas dos personas a los ojos.

Y eso fue lo que sucedió los primeros días que estuve en Estados Unidos, un recibimiento algo extraño pero comparado con lo que vería después era un paraíso...

Y así terminó la primera carta. Este hombre vivió una situación algo

incómoda en verdad, no lo puedo negar fue interesante leer esta carta. Pero quede descontento porque no hizo nada en absoluto. Yo si hubiese creado un escándalo para sacar de una vez por todas los pensamientos de ese pareja al aire. Pero bueno yo no fui el que vivió eso así que no tengo nada que decir.

Al terminar de pensar guarde la carta nuevamente y esta vez la metí junto con las otras, pero a un lado estaba la carta número dos, ¿Que contaría aquella carta?, alguna otra aventura de aquel hombre, o tal vez tocaría un tema algo más serio. No pude aguantar mi curiosidad y me dispuse a abrir la siguiente carta, esta estaba escrita de la misma manera que la anterior pero era un poco más corta, desde el comienzo está daba mucho que esperar, pues en ella estaba escrito:

¿Como estas?, espero que bien mi gran amor. Está es la segunda carta que te escribí desde que llegue a Estados Unidos, hubieron muchas antes que está pero por razones muy complejas no las pude mandar todas a la vez, pero tranquila no tenía que ver nada con dinero pues conseguí un buen trabajo. La razón por la que no te envíe las cartas a tiempo fue por que era un completo cobarde, pero ahora que decidí enviarlas espero que las leas, aunque no he recibido aún respuesta tuya y eso que ya han pasado más de dos años desde que te mandé las primeras cartas...

¿Que con eso?, este hombre ya había enviado anteriormente este tipo de cartas, y la mujer a la que se las escribía no le había dado ningún tipo de señal o respuesta. Era algo extraño, si yo fuera el hace tiempo que hubiera dejado de escribir. Pero bueno mis pensamientos se hicieron a un lado cuando seguí leyendo:

Esta vez te escribo para contarte como rechace a una persona. Así es, una mujer del lugar donde trabajo se confesó y yo sin pensarlo dos vez la rechace y le pedí que se alejara de mi lado, pero sabes no me siento tan bien luego de haber echo eso, no se como las personas pueden seguir con sus vidas normalmente luego de rechazar a alguien, ¿Como lo haces?, explícame tu debes de saberlo muy bien.

Aquella chica que se me confesó era muy bonita, tenía una piel morena y un rostro muy hermoso, sus ojos eran azules y su cabello negro y liso

hasta más no poder. Pero aunque fuera la mujer más bella del mundo sólo tenía ojos para ti, se que la rechace; en verdad fui un estúpido pues tu me rechazaste antes de que yo me viniera a Estados Unidos pero aún así aún tenía esperanzas, esperanzas imaginarias...

Vaya que este hombre es un imbécil, si la mujer que se le confesó era tan hermosa como el lo decia e la carta yo la hubiera aceptado. Si se me confiesa alguien así yo le daría el si en cualquier momento, aunque pensandolo bien yo no me tomo enserio la relaciones así que no soy nadie para dar consejos o hablar de amor.

En verdad que la segunda carta fue muy corta, luego de leer como rechazo a una chica, en la carta venían varios párrafos sin importancia donde el hombre contaba el lugar donde trabajaba el cual era un local de comidas rápidas y como conoció a varios clientes. Sólo el último párrafo llamo mi atención pues este decía:

Bueno creo que eso es todo lo que tengo para escribir ahora, en verdad espero una respuesta tuya, ¿Dime durante estos treinta años que te he estado escribiendo no han cambiado tus sentimientos por mi?, enserio quisiera saberlo...

Wow!!! Treinta años, treinta putos años llevaba aquel hombre completamente enamorado de la misma mujer, y a esta le daba igual pues durante todo ese tiempo ni una sola carta le mandó. Siento pena por ese hombre, quiero llegar a la casa de aquella mujer que a estado jugando con sus sentimientos y decirle lo que pienso, en verdad se lo que se siente que jueguen con tu amor, o por que creen que no me tomo enserio ese maldito sentimiento...

Capítulo 4

capitulo 3: Así es el amor

Ya habían pasado más de dos horas desde que salí hacia las afueras de la ciudad, allí entregaría una encomienda muy especial que me habían encargado. Después de leer las dos primeras cartas que aquel pobre y marginado hombre le había escrito a su amada y para nada enamorada mujer. ¿Que porque le coloqué aquel apodo a el escritor de dichas cartas?, pues es entendible, sentía algo de pena por aquel hombre, creo que me siento un poco identificado con su historia.

No quiero recordar cosas de mi pasado. Además no es que tenga toda una vida por recordar pues soy muy joven aún tengo 23 años. Pero en mi corta vida aunque nadie lo crea he comprendido lo que se siente ser rechazado, y mi dolor a llegado más allá y todo por culpa de una mujer la cual prácticamente jugó conmigo, de sólo pensar en ella mi pecho se agobia, cada vez que me vienen pensamientos sobre aquel horrible suceso siento que mi corazón deja de latir por unos instantes para poder tomar un segundo aliento y volver a la realidad.

En esos instantes de estrés decidí parar por un momento, había empezado a caer nuevamente en aquel vacío del cual me costó tanto salir; me dispuse a sentarme en una banca en la cual no me daba el sol (que desde hace ya más de una hora había aparecido). Todo este tiempo que estuve pensando mientras caminaba había dejado de lado el gran cansancio que tenía, pero a penas me senté mi cuerpo crujió literalmente, pues al apoyar mi trasero en la banca mi espalda y mis piernas sonaron como cuando aprietas un empaque de papás fritas. De mi bolso saque una botella de agua que llevaba conmigo está estaba en un bolsillo diferente al de las cartas, pues no quería que el agua mojara nada en absoluto.

En el momento en el que pegué mis labios re secos por el sol al pico de la botella sentí un alivio inmenso, cada gota de agua equivalía a un rayo de energía, enserio que me hacía falta descansar. Mientras tomaba y disfrutaba de esa deliciosa bebida pensé en leer la siguiente carta, así que dejé a un lado la botella y saque del bolso la carta número tres.

Al abrirla me encontré con una sola hoja pero esta estaba totalmente llena de palabras y cuando leí el enunciado al principio mis pelos se erizaron pues este decía:

¿Porqué me haces esto querida?. En verdad no lo entiendo, te he dado todo de mi, te he vuelto la dueña de mi vida y a ti te da igual. ¿Cuanto más sufrimiento quieres que este maldito cuerpo resista?, ¿Cuantas más noches pensado en tu cuerpo quieres que pase?. Tu lo que quieres es que este maldito hombre el cual te escribe y ha vivido toda su miserable vida enamorado de ti caiga en agonía; ¿Te digo algo?, creo que tus deseos se volvieron realidad, ya no le veo el lado bueno a los días, ya la Luna no me hace dormir, simplemente hace que el sol tarde en salir. Realmente lo lograste, lograste que yo cayera a tus pies, pero en vez de dármelos a besar los utilizaste para pisotear mi rostro, aquel rostro que ha pasado noches enteras llorando por ti, por tu desamor, por tu desconsideración, por no poder ser suficiente para ti. Pero no querida aunque este vuelto mierda por dentro y por fuera seguiré expresando mis sentimientos, y aunque estos no sean correspondidos los gritaré a los cuatro vientos pues no quiero ser catalogado como un mísero cobarde pues de eso se trata el amor, si no eres capaz de al menos expresar los sentimientos que tienes dentro de ti, no puedes decir que sabes lo que es amar. Así es el amor...

¿Así es el amor?, este hombre estaba loco, no, retiró lo dicho, aquel hombre era un completo idiota. A las mujeres se les da bien romper el corazón de los hombres pues cuando ellas lo hacen nadie lo ve mal, pero cuando es un hombre el que juega con los sentimientos de una mujer todo el mundo le cae encima; enserio no entiendo el amor, pero ni me esfuerzo en entenderlo. ¿Quien quisiera entender algo que te hace daño?, una total pérdida de tiempo, para mi eso es ahora el amor, tanto cariño, tantos besos y tanta cursilería eso a mi me da igual, es más he llegado a aborrecer todas esas cosas. Aunque no estoy diciendo que no soporte a las parejas de enamorados, sólo digo que eso no es para mi. Antes creía que en el amor, deseaba en enamorarme pero mira como son las cosas tal igual a como este hombre sufrió mientras escribía estas malditas cartas, así sufrí yo cuando ella se alejó de mi.

No quisiera recordarlo pero creo que no lo puedo evitar, a mi mente regresaron todos aquellos recuerdos de un pasado donde derrame lágrimas hasta más no poder. Para no permitir que esos recuerdos se apoderaran de mi cabeza me dispuse a leer el último párrafo de la carta

número tres la cual aún tenía en mis manos:

Pensé que en mi casa había una gotera, pero no lo que mancho el papel no fue una gota de agua, fue una de mis lágrimas. Lágrimas de tristeza, dolor y agonía; lágrimas que derramé por ti por una mujer que le dio, le da y le dará igual mi sufrimiento. Una mujer que desde el primer instante acabo con mis esperanzas pero yo me esforcé en crear un mundo de ensueño donde al menos leyeras estas cartas, y de aquel mundo no quiero aún despertar por eso no dejaré de escribirte mi querida...

Algo mancho la hoja, un pequeño charco se creo en ella, era un charco marcado por el dolor y la tristeza, era una lágrima que cayó de mi rostro al terminar de leer. Fue la más remota respuesta que conseguí para entender un poco más sobre el amor, en ese momento no pude resistirme más, aquel pasado que estuve tratando de olvidar por todo este tiempo volvió a mi, los recuerdos de mi amor frustrado se apoderaron de mi mente...